

# HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 668

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 19.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id. id.  
En primera. . . . . 00'20 id. id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15

MARTES 29 DE MAYO DE 1900

## El eclipse EN ELCHE

No olvidaremos jamás, cuantos ayer estuvimos en la poética ciudad de las palmeras, el sublime espectáculo que presenciáramos: espectáculo que á más de su grandiosidad augusta y solemne, tenía para nosotros un tan hermoso esca- nario.

No pocos de los que habíamos ido de Murcia, presenciáramos la totalidad del eclipse en el paseo de palmeras que con- duce á la estación del ferrocarril, donde el cuadro no podía revestir mayores atractivos, ninguno de la mano del hom- bre; obra todos de la espléndida madre naturaleza.

Pi- nas ilustres como las de Pedro An- tonio de Alarcón, Echegaray y otros han descrito con magisterios colores el es- pectáculo de un eclipse total de sol: la exactitud de esas descripciones, que es- tos días pasados han publicado los pe- riódicos, pudimos ayer comprobarla y admirarla ante la repetición del fenóme- no incomparable.

Incomparable, sí; porque cuando po- drá la mano del hombre, cuando la hu- mana ciencia y los humanos adelantos podrán producir nada tan hermoso, nada tan conmovedor, nada tan fantástico y soberbio?

Ni el espectáculo solemne y melancó- lico de una puesta de sol, ni el cuadro que la naturaleza ofrece en los momen- tos precursores de una tormenta, nada puede compararse con el aspecto que dá á todas las cosas el eclipse: aquellos tin- tes sombríos é imponentes son caracte- rísticos, originales, únicos: aquel pálido cadavérico fulgor que declina lentamente hasta borrarse con la totalidad, no es comparable á ningún otro.

Las sombras de las personas, de los objetos, tienen lamisma fuerza é intensi- dad que proyectan iluminados por la luz eléctrica.

Se comprende el aplauso ruidoso, la aclamación ferviente, el murmullo uná- nime de admiración que se produjo al divisarse el eclipse en su totalidad: era un himno de alabanza, de adoración al autor de la Naturaleza, al artista supre- mo, á Dios: ¡el solo capaz de producir tales maravillas!

La primera señal de haber desapare- cido la totalidad del eclipse, el primer síntoma de la reaparición del disco so- lar, la constituyó una llamarada tan bri- llante, tan radiosa, tan intensa que for- maba singular contraste con la semio- scuridad lúgubre que la había precedido...

Después de adorar y bendecir á Dios, hay que rendir tributo de admiración y homenaje de respeto á la ciencia.

Esta, por décimas y centésimas de se- gundo, ha adelantado con matemática exactitud los más minuciosos detalles del eclipse; y la ciencia ha triunfado una vez más y los hechos han confirmado sus admirables predicciones.

La astronomía, ha tenido en Elche una representación ilustre en el sabio popu- lar y sublime poeta Camilo Flammarion: en el insigne agustino español Fr. An- gel Rodríguez Prada, director del Ob- servatorio del Vaticano; Mr. Maurice Hamy y Mr. Irinéo Lagarde, comisiona- dos del Observatorio de París; el conde de la Baume Pluviné y Mr. Louis Anal, comisionados del ministerio de Instruc- ción pública de Francia: los Sres. Geor- ges Meslin y Auguste Lebeuf, de la Uni- versidad de Montpellier y los Sres. Henry Bourget y Jean Carrere, de la Tou- louse; el general D. Juan Viniégra y compañeros de comisión del Observa- torio de San Fernando; el eminente y mo- desto sabio español D. José Landerer y algunos otros que en este instante no recordamos.

Todas estas comisiones científicas han trabajado sin descanso y el resultado de su labor será indudablemente precioso para la ciencia astronómica.

En Elche había ayer multitud de fo- rasteros, llegados de diferentes puntos con el objeto de contemplar el admirable fenómeno.

Entre ellos se hallaban el Sr. Obispo de esta diócesis, provisto de algunos aparatos para observar el eclipse: el se- ñor gobernador civil de Alicante; los ge- nerales Polavieja y Fuentes; el general de marina D. Tomás Tallier; el autor de «Juan José», Joaquín Dicenta, á quien tuvimos el gusto de saludar en el círculo «Los Díscolos» y que en compañía del también espléndido autor dramático Manuel Paso, se encuentra desde hace bas- tante días en Elche; el diputado por Ali- cante D. Santiago Mataix; el redactor de «El Imparcial» D. Eduardo Mañoz; Mes- tre Martínez, de «La Correspondencia»; el poeta de «Aires murcianos» Vicente Medina y Pepe García Vaso, que anoche marchó en el tren ascendente de Alicante con dirección á Valencia.

El joven redactor de «La Correspon- dencia Alicantina» D. José María Nuñez Jover, nos acompañó y facilitó datos in- teresantes, que de todas veras le agra- decemos.

Los expedicionarios que de Murcia fu- mos nos dividimos en grupos: uno de es- tos constituido por los reputados médi- cos D. Juan Antonio y D. Ignacio Martí- nez Lopez, D. Antonio García Morell, el director de «El Diario» Martínez Tor- nel y el que estas líneas escribe, comimos admirablemente y pasamos un día deli- cioso bajo la acertada é incansable direc- ción de Tornel, que actuó de jefe de gru- po.

El ex alcalde de Murcia D. Lorenzo Pausa fué también nuestro compañero de expedición: no siéndolo de comida, por haberse hospedado con su señor hermano puntado en un restaurante; gra- cias de Alicante D. Juan Hijosa, lle- gado con el objeto de organizar el ser- vicio, desempeñado por cierto con acti- vidad y celo plausibles.

Otro grupo lo constituirán D. Manuel Lopez Gomez, D. Joaquín Mollá, D. An- tonio Llorca, D. Manuel Tarín y D. Joa- quin Alarcón, los cuales en prevision de que hubiera dificultades para comer ayer en Elche fueron provistos de comestibles... y bebestibles.

La casi totalidad de los expedicio- narios regresamos en el tren de ayer tarde admirados del incomparable fenómeno que habíamos presenciado: favorecidos por un cielo espléndido y bendiciendo á Dios autor de tanta maravilla: á la Vir- gen de la Asunción, patrona de Elche, para quien fué nuestra primera visita: á la bella ciudad, cuyo paisaje delizioso es un encanto inenarrable; y á las seducto- ras y amables ilicitanas, tan seductoras y amables que al marchar lleváramos en el alma la tristeza de haber permanecido por tan brevísimo espacio de tiempo junto á ellas...

F. Baulista Monsorrat

## DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

No hay audiencia

Después de la entrevista del presiden- te del Consejo con la regente, celebrada en la mañana de ayer, se empezó á cir- cular el rumor de que las puertas del regio alcazar se cerraban para los representa- tes de la industria, comercio y agricul- tura.

Para cerciorarnos de la certeza de es- te último rumor, visitamos los centros donde se reúnen los partidarios de la Union Nacional, y allí supimos que la audiencia pedida en la Mayordomía de Palacio por los Sr. Mahou y Zurita, había sido denegada el mismo día de la peti- ción.

Los hechos, segun pudimos averiguar son los siguientes:

Anteayer mañana se personaron en la Mayordomía de Palacio los Sres. Mahou y Zurita, en nombre de los organismos de Madrid, para solicitar que se deter-

minase el día y hora en que la regente podría recibir á los representantes de la Union Nacional.

Por ausencia del mayordomo mayor de Palacio, recibió á los comisionados el secretario de aquella dependencia, quien después de oír á los Sres. Zurita y Ma- hou, manifestó que creía muy proceden- te y dentro de la legalidad, el acto pro- yectado por las asociaciones mercanti- les é industriales de Madrid, pero que como el encargado de exponer la peti- ción á la regente era el mayordomo ma- yor, creía conveniente que la comisión se dirigiese á esta por carta formalizan- do así la petición.

Así lo hicieron los representantes de la Union Nacional, enviando á la mayor- domía una atenta y razonada carta en la que se expone, en forma correcta, el ob- jeto de la audiencia, carta que fué con- testada con otra del comandante general de alabarderos, D. José Pacheco, en cuya carta se dice, que habiendo suspendido la regente las audiencias particulares, no podía contestar por hoy á la petición de los Sres. Mahou y Zurita.

No podía negarse la audiencia en for- ma más correcta ni más clara; pero los organismos de Madrid y provincias ad- heridos á la Union Nacional, no desisten de realizar el acto proyectado, y, al efec- to, el día 30, las Cámaras y demás Aso- ciaciones de provincias, cursarán los te- legramas convenidos, y los de Madrid entregarán en Palacio un documento en el que se harán las mismas manifesta- ciones que pensaba hacer la comisión ante la regente.

De este modo —decían anoche caracte- rizados individuos de la Union Nacional, sabrá la regente las aspiraciones y de- seos del país, y nunca podrá decirse que no hemos recurrido á toda clase de re- cursos para conseguir el remedio más extremos.

Es claro, que lo mismo los partidarios de la Union Nacional, que los que ven con indiferencia el movimiento de las clases mercantiles é industriales, atribuyen esta negativa al gobierno y particu- larmente al Sr. Silvea, que no repara en aumentar los antagonismos entre el país y los poderes, tan solo por hacer más du- radera su permanencia en el poder.

Los que atribuyen al gobierno la causa de la negativa de la entrevista, fundaban sus afirmaciones en que durante el tiem- po tra scurrido desde la entrega de la carta de los Sres. Zurita y Mahou, y la contestación del general Pacheco, cele- bró el Sr. Silvea una larga conferencia con la regente en la que con toda cer- teza se acordó esta negativa, calificada por todos como un acto poco político y pe- ligroso, porque es tanto como colocar fuera de la legalidad á esa considerable par- te de la nación, que en forma respetuosa quería hacer ver á la regente los peligros que amenazan al país, si continúa en el poder el Gabinete que preside el Sr. Sil- vea.

El ministro de la Gobernación confir- mó anoche esta noticia, de manera que ya no puede dudarse que los poderes pú- blicos desoyen las justas quejas de los contribuyentes que pagan y trabajan.

A estos y al directorio les toca hablar ahora.

A ver el eclipse

La nota principal del día ha sido el eclipse.

La animación se nota desde las prime- ras horas de la mañana.

Fronte á la Central de los ferrocarriles de la calle de Alcalá, es tanta la aglo- meración de gente que se ha interrumpi- do por algunos momentos la circulación de carruajes y tranvías.

Para Naval Moral se han expendido 3.509 billetes, resultando ya imposible organizar más trenes en la línea de Cá- ceres por falta de material.

Los revendedores de billetes exigen primas escandalosas.

Debido á la esplendidez del tiempo, muchísimas personas se trasladan á las vecinas montañas para observar el fenó- meno.

Pasan de 10.000 las personas que han salido de esta corte.

El espectáculo ha sido maravilloso. Los reyes y las infantas han presen- ciado el eclipse en la terraza de Palacio. El Corresponsal 28 Mayo 1900.

## PÁGINAS DE MURCIA DANBENTON

Muchos y de no escasos méritos han sido los naturalistas que entre sus hijos ha contado Francia, y uno de los que más gloria la han dado, segaramente, ha sido Luis Juan María Danbenton, na- cido en Monibar el 29 de Mayo de 1716, en sus mocedades estudiante de teolo- gía y cánones, después licenciado en Me- dicina, y por último, sabio naturalista, colaborador de Buffón en su célebre «Historia Natural», profesor del Colegio de Francia y del Instituto, catedrático administrador del Museo de Historia Natural y de la escuela de veterinaria de Alfort, individuo de la Academia de Ciencias de París y miembro del Senado conservador.

Por voluntad de su padre ingresó, para estudiar la carrera eclesiástica, en el colegio de los jesuitas de Dijón, después en la Sorbona y aunque carecía en ab- soluto de vocación para la vida á que su padre le destinaba, su carácter tímido, que le duró toda la vida y que, según algunos de sus biógrafos, fué causa de su muerte, no le permitió protestar de la resolución del autor de sus días, permi- tiéndose solamente, cuando estudió en la Sorbona, cursar secretamente algunas asignaturas de Medicina atendiendo á su afición á las ciencias físicas y naturales, sirviéndole los conocimientos que en- ciencia de Galieno, al poder irse á la lección su padre.

Ejerció los primeros años de su carre- ra en su ciudad natal, de la que le sacó para que se encargara de la descripción anatómica que había de tener su «Histo- ria Natural», su antiguo condiscípulo en la Sorbona el conde de Buffón, la cual no llevo á término por diferencias de carac- ter que le enemistaron con este, que más tarde deploró en el alma lo ocurrido.

El resto de su vida, que fué tan larga como provechosa para la ciencia, pues murió á los 83 años y 7 meses de edad, el 1.º de Enero de 1800 al decir de algu- nos de sus biógrafos á consecuencia de la impresión que en su apocado espíritu produjo su nombramiento de miembro del Senado conservador, estuvo en un todo dedicado á las investigaciones científicas y á la enseñanza, gracias á lo cual hizo valiosos estudios y desen- volvimientos en fisiología vegetal, en agri- cultura y en mineralogía, que le dieron gran renombre y que le colocaron entre las principales autoridades naturalistas de su país y del extranjero, sin que él se apercebara de ello, por que si grande era su sabiduría y su talento, aun era más grande su modestia, en la que se- guramente pocos ó ninguno le habrán aventajado.

Hernando de Acevedo.

## LORCA

### La Union Nacional

Para hacer la oportuna rectificación del censo formado con anterioridad y proceder á la elección del Directorio, se reunieron el pasado domingo 27 del so- tual mes, en la vecina ciudad de Lorca los señores asociados á la Union Nacio- nal.

Ya, en la pasada semana, nos permiti- mos decir, desde las columnas del HE- RALDO DE MURCIA, algo de lo mucho que el país espera de esta concentración de elementos; huelga hoy que volvamos á divagar sobre el mismo tema, y nos con- cretemos á dar cuenta de la reunión verificada.

A las diez, con bastante concurrencia de asociados, se dió comienzo al acto

ocupando la presidencia el Sr. D. Félix José Frías y actuando como secretario D. Antonio Rodríguez Valdés.

Se distribuyeron, impresos, los censos formados y ampliado este, con los nue- vamente inscritos, se procedió á dar lec- tura del acta de la anterior, que fué aprobada.

Seguidamente el Sr. Serrahima (don Sebastián), en una breve y lucida ora- ción, indicó la forma y modo de proce- der á la elección del Directorio y la pre- sidencia abrió amplia discusión sobre este punto, en la que tomaron los seño- res Roca, Cayuela, Barnés, San Martín, Lledó, García Bayonas (D. Mónico) y al- guno otro, poniendo digno remate, el se- ñor D. Juan J. Lillo, en un sentido y elocuente discurso y acordándose que á las tres de la tarde se procediera á la elección del Directorio.

Así se verificó en efecto y el resulta- do de la votación habida es el siguiente:

D. Sebastián Serrahima Ba- llesteros. . . . .	129 votos
Francisco Quiñones Mu- ñoz. . . . .	122 »
José Gimenez Duarte. . . . .	119 »
José Sala Just. . . . .	119 »
Juan Mora Franco. . . . .	116 »
Antonio Rodríguez Val- dés. . . . .	115 »
Miguel Rodríguez Valdés	112 »
Nicolás Carreras Gutie- rraz. . . . .	110 »
Juan José Lillo García. . . . .	106 »
Pedro Martínez Abella- neda. . . . .	106 »
Marcos Cayuela Martí- nez. . . . .	105 »
Manuel Juarros. . . . .	102 »
Domingo Sastre Dalgado. . . . .	100 »
Juan Ruiz Romero. . . . .	99 »
Pedro Barnés Rubio. . . . .	95 »
Jorge Oleina Gironés. . . . .	91 »
Juan Martínez Munuera. . . . .	87 »

señores, cuyos nombres no recordamos. La votación que fué tan nutrida como extensa, terminó á las siete y el escrutinio á las diez de la noche, reinando en- tre todos el mayor entusiasmo.

Mucho se promete la nación de estos organismos nuevos que vienen con sa- via regeneradora.

Creemos y esperamos que el de Lorca secundará noble y cumplidamente los acuerdos del Directorio de la Union Na- cional; y que los elegidos sabrán respon- der á las justas esperanzas en ellos puestas por sus electores.

El nombre de aquellos, es una garan- tía para que así suceda.

Desde aquí enviamos á los nombrados, nuestra sincera enhorabuena y nuestro desinteresado aplauso.

J. P. B.

## Juegos Florales

Certamen Científico y Literario

ORGANIZADOS DE ACUERDO CON EL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CAPITAL.

### PROGRAMA

Tema 1.º.—Poesía lírica con libertad de asunto, metro y número de versos.

Premio de honor: una flor natural.

Tema 2.º.—Biografía de un hijo ilustre de la provincia de Alabaes

Premio: un objeto de arte, regalo de la Excmo. Diputación provincial y 50 ejemplares de la obra preñada que se imprimirá por cuenta de esta Corpora- ción.

Tema 3.º.—Un cuento descriptivo de tipos y costumbres locales.

Premio: un objeto de arte, regalo del Casino Primitivo.

Tema 4.º.—A la mejor composición en prosa ó artículo meramente literario sobre la Feria de Alabaes.

Premio: un objeto de arte, regalo del Casino Artístico.

Tema 5.º.—Examen y crítica de los ar- tículos 3.º, 4.º, 5.º, 10, 12 y 19 de la ley sobre accidentes del trabajo de 30 de Enero de 1900. Aplicación que pueden tener dichos artículos á los trabajadores

